



# Movimientos sociales y escena política internacional

**Eduardo Arroyo Laguna**  
Colegio de Sociólogos del Perú  
eduardoarroyo29@gmail.com  
Lima-Perú



## Resumen

Este artículo presenta las características de la globalización, sus contradicciones y el atisbo de una nueva época, no solo un mundo en cambios sino un cambio de época. Destacan el paso de la unipolaridad norteamericana a la multipolaridad de potencias, así como la insurgencia de movimientos sociales juveniles, femeninos, ecologistas, pacifistas, proteccionistas, defensores de los derechos humanos.

**Palabras clave:** globalización, unipolaridad, multipolaridad, movimientos juveniles, feminismo, ecologismo.

## Abstract:

*This paper presents the characteristics of the globalization, its contradictions and the glimpse of a new era; not just a world in constant change, but a change of an era. They emphasize the transition from North American unipolarity to the multipolarity of powers, as well as the insurgency of social movements of young people, women, ecologists, pacifists, protectionists, human rights defenders.*

**Keywords:** Globalization, unipolarity, multipolarity, youth movements, feminism, ecology

Los movimientos sociales son hijos de su época y, a la vez, moldean a esta. No son simples protestas, es decir,

rechazo a cualquier situación o circunstancia, sino reales congregaciones de grandes grupos humanos luchando por algo que el sistema vigente no atiende y que los involucrados sienten como vital para la existencia humana.

En su mayoría se han constituido en oposición a los rasgos del modelo global del sistema capitalista vigente en la escena internacional, entendiendo que este coacta sus naturales formas de desarrollo, su identidad, así como la posesión de sus territorios y recursos naturales.

Vivimos una coyuntura en la que la humanidad padece por la carestía cada vez mayor de agua potable como de energéticos (petróleo, gas) y recursos para satisfacer las necesidades alimenticias. América Latina y El Caribe se convierten, en estas circunstancias, en la gran reserva del planeta, una despensa mundial. Y ha sido en las últimas décadas un continente en eclosión social. Por ello, el politólogo Noam Chomsky consideraba que “Latin America has become the most exciting region of the World... For the first time in half a millennium, South America is beginning to take its fate into its own hands...” (Chomsky, 2008, p. 1).

Se pasa, pues, del simple papel de protesta a constituir importantes alternativas políticas ante los países



dominantes, alternativa en la que los movimientos sociales tienen un rol protagónico.

El capitalismo en su fase de globalización neoliberal manifiesta el mayor desarrollo de las fuerzas productivas, es decir, del modo de trabajar la naturaleza con tecnología altamente sofisticada. La humanidad disfruta de la informática, cibernética, nanotecnología, biotecnología, robótica. Hoy priman las relaciones en red a escala mundial tonificándose un frondoso paisaje artificial que cada vez más aleja a la especie humana de la naturaleza. Se trata de una suerte de cultura enfrentada a la naturaleza haciendo que la especie humana, que había nacido de la naturaleza, acabe enfrentándola, dominándola y destruyéndola.

La estructura industrial que reposa en el uso de energéticos depreda el medio ambiente amenazando la propia supervivencia de la especie humana. El ser humano destruye su propio entorno a diferencia de otros animales. La supuesta superioridad de los humanos no pareciera ser tal cuando vemos el grado de destrucción al que son capaces de llegar.

Una estructura social basada en las leyes de la ganancia, de la competencia, no permite la convivencia pacífica de los seres humanos, extendiéndose el personalismo, el individualismo, la egolatría, mientras de otro lado, ganados por la difusa propaganda que agita el mercado, la población mundial se hace hija de marcas e hiperconsumista, consumo que no llena los vacíos internos, a pesar de que nace para ello. El hedonismo consumidor no satisface las profundas necesidades de la especie (Lipovetsky, 2007).

### **Movimiento social y no protesta**

Las propias características de la estructura socio-económica dominante generan movilizaciones, sean de protesta o de verdaderos movimientos sociales que entran en conflicto con dicha estructura.

Cuando hablamos de protesta estamos refiriéndonos a brotes o reacciones espontáneas que se producen frente al status quo. La protesta tiene más carácter episódico, táctico, pero no estratégico. Nos recuerda las reacciones violentas de los primeros proletarios ante las máquinas, dinamitándolas y quemando las fábricas para luego darse cuenta de que se habían quedado sin trabajo. Es el primer peldaño en la formación de la conciencia de clase.

Luego vino el nivel de conciencia economicista (la organización sindical para la lucha reivindicativa)

«La estructura industrial que reposa en el uso de energéticos depreda el medio ambiente amenazando la propia supervivencia de la especie humana. El ser humano destruye su propio entorno a diferencia de otros animales. La supuesta superioridad de los humanos no pareciera ser tal cuando vemos el grado de destrucción al que es capaz de llegar.»

y finalmente el estadio ideológico con su armadura política: los partidos políticos de raigambre popular.

No es, pues, igual protesta que movimiento, si bien los movimientos sociales tienen mucho de protesta. Pero el movimiento social, centralmente, tiene más carácter estratégico, un nivel mayor de conciencia de sus reivindicaciones como mayor nivel de organicidad. A veces llega a constituirse en partido político, es decir, lucha para obtener las riendas del poder. En general, un movimiento, sea por razones de identidad o de cuerpo orgánico, se enfrenta a la dinámica socio-económica-cultural-ideológica del sistema. Es una lucha de contrapoder contra el establishment. Se le puede llamar movimiento antisistémico.

Los movimientos sociales, conscientes de sus fines, asumen una organicidad, una plataforma reivindicativa, formas de organización y lucha que permean su identidad y le dan presencia frente a la sociedad. Por ejemplo, el movimiento zapatista que lucha no solo por la tierra, la reforma agraria, sino por un sistema más justo, por la vida, la belleza, el pan, el amor, la vida.

Siempre los movimientos sociales serán una acción colectiva en busca de un fin, centralmente por la identidad y los intereses.

En la medida en que existan las condiciones tanto internas como externas para su formación, el movimiento social hará causa común generando una



identidad ante la sociedad y organizará su acción colectiva haciendo una movilización de recursos. Se tratará de un sujeto social político que ve amenazada la satisfacción de sus intereses.

En la discusión y presencia de sus reivindicaciones logrará una cierta subjetividad como sujeto político, sujeto social con una percepción de la sociedad y una identidad al interior del movimiento y hacia la sociedad, mientras que de otro lado construye su estructura de movilización con redes, organizaciones en base a la experiencia previa de líderes periódicos, o constituye una escuela formativa de nuevos cuadros directivos brindando oportunidades políticas a los agremiados, organizados en torno a la plataforma del movimiento.

### **Tipos de movimientos sociales**

Hay diferentes tipos de movimientos, desde los políticos, que se inician con una plataforma mayor sobre la sociedad para habitualmente acabar como organizaciones partidarias o frentes de movimientos o de partidos; hasta aquellos movimientos especializados en reivindicaciones agrarias; movimientos sindicales por la estabilidad laboral, contra la explotación del sistema, por reivindicaciones en torno al trabajo, a la tarea productiva por mejores condiciones de trabajo. Recordemos la lucha por las ocho horas, cuna de líderes, y mártires; la presencia de la mujer, la lucha por el voto femenino.

Hay reivindicaciones juveniles por la educación (vg. el movimiento de los “pingüinos”-escolares- en Chile, conjuntamente con los profesores, y movimiento juvenil universitario buscando elevar el porcentaje de inversión en el rubro presupuestal de educación y dejar la privatización de la enseñanza). Igualmente, el movimiento de los indignados en España, base social de la organización de nuevas organizaciones políticas, vg. PODEMOS.

Habrán movimientos más superestructurales, como el de la lucha por el género sexual, por la igualdad de derechos y deberes de los géneros, la lucha feminista por un mundo libre e igual para todos y todas, sin discriminaciones de ningún tipo.

Habrán movimientos democráticos por la igualdad de credos, de razas, de etnias.

Hay movimientos más políticos, como por ejemplo los movimientos guerrilleros en los años 60 en Colombia, Venezuela, Perú, posteriormente en Argentina y

Uruguay, sofocados por las dictaduras videlista, pinochetista, de Bordaberry en Uruguay, Stroessner en Paraguay. En el Perú fue un movimiento desbaratado en los años 60.

Hoy son vitales los movimientos sociales ecologistas. Estos buscan fortalecer la comunión con la naturaleza expresando el nuevo carácter revolucionario de la época. Se convierten en el planteamiento más avanzado. Cuestionan un modo de industrialización en base a energéticos que destruyen la atmósfera y erosionan la propia posibilidad de la especie humana de vivir a plenitud acortando nuestra existencia en el planeta. Al cuestionar la industrialización destructiva que arruina la vida natural (bosques, contaminación de ríos, polución, asfixia) cuestiona a su vez un estilo patriarcal de dirigir la vida desde el 5.000 a.C. y critica el machismo que ha dirigido el destino humano desde entonces.

Tal vez un planteamiento eco-femenino-humano en que ambos géneros sexuales puedan convivir en igualdad de derechos y deberes generaría una humanidad más armoniosa, más equilibrada, marchándose así a configurar una nueva historia y una nueva sensibilidad. A lo dicho añadimos la presencia de las crisis energética, climatológica, alimenticia, hídrica, financiera, de valores; lo que significa que hemos ingresado no solo a una época con cambios significativos sino, más definidamente, a un cambio de época.

### **Una nueva época**

El espacio y el tiempo se han hecho universales. Todo el espacio planetario es un solo mercado y el tiempo es el mismo para el conjunto de la humanidad.

Vivimos en un mundo global, en el que la hegemonía unipolar estadounidense es cuestionada por la presencia de múltiples polos de poder. La ventaja económica de Estados Unidos sobre Europa Occidental, China y Japón desapareció, pues estos países se convirtieron en sus rivales económicos.

En estos primeros años del siglo XXI avanza el desarrollo de los rasgos ya demarcados en la llamada gran década del siglo XX, la del 60:

Un nuevo mundo está tomando forma en este fin de milenio. Se origina en la coincidencia histórica, hacia finales de los años sesenta y mediados de los setenta, de tres procesos independientes: la revolución de la tecnología de la información, la crisis económica



tanto del capitalismo como del estatismo y sus reestructuraciones subsiguientes, y el florecimiento de movimientos sociales y culturales, como el antiautoritarismo, la defensa de los derechos humanos, el feminismo y el ecologismo. La interacción de estos procesos y las reacciones que desencadenaron crearon una nueva estructura social dominante, la sociedad red; una nueva economía, la economía informacional/global; y una nueva cultura, la cultura de la virtualidad real (Castells, 1998, p. 369).

Es el ascenso de un nuevo mundo porque se ingresa en un mundo de flujos informáticos, de chips y ordenadores, de las telecomunicaciones ubicuas y móviles; ya no los contactos personales, la ingeniería genética; los mercados financieros globales integrados electrónicamente que operan en tiempo real, así como la economía interconectada que opera a escala planetaria.

Hay un ascenso del Asia Pacífico, nuevo fenómeno de la época, y un desafío al patriarcado así como la conciencia general de la conservación de la naturaleza. Estamos ante un nuevo mundo: el de la era de la información, en la IV revolución tecnológica. Peter Drucker sostiene que los seres humanos del siglo XXI no serán los que sepan más, sino los que sepan hacer eficiente su conocimiento (Drucker, 2002).

La primacía de la economía-red, la virtualización de los flujos que comunican al mundo y un fuerte cuestionamiento del patriarcalismo de parte de las

vertientes ecologistas, feministas, pacifistas y de derechos humanos, definen a la nueva época rodeada de los adelantos de la robótica, la nanotecnología, la cibernética, la informática, la biotecnología.

### Los diversos tipos de capitalismo

Coexisten diversos tipos de capitalismo, todos unidos por la ley de la ganancia pero con diferentes formas de tratamiento de la sociedad.

De un lado, el capitalismo hegemónico estadounidense, el de “mercado máximo, Estado mínimo”, significando que la anunciada globalización es la primacía total del mercado y la invisibilización del Estado, supuesto representante y defensor de nuestros derechos, del bien público y no de los intereses privatistas.

El capitalismo europeo, conocido como capitalismo de bienestar en problemas estructurales al haber dejado ingresar la desregulación que prima en la globalización. Era aquel en que se establecía un equilibrio entre las labores del Estado, el mercado y la sociedad, colocándose en primer lugar los intereses de los individuos, por lo que hacían una fuerte inversión en educación, salud, vivienda y trabajo, derechos fundamentales de la especie humana, a entender de las Naciones Unidas. Lamentablemente, la extensión de la especulación financiera sin normas ha llevado a que sus mercados, y en general la banca mundial, quiebren hacia el año 2008 primando hasta ahora una





situación recesiva, de la que van saliendo lentamente Europa y EE. UU.

Ha surgido en los últimos tiempos otro capitalismo, el del sudeste asiático, el de los Tigres y Dragones de Asia, en el que el Estado regula e interviene en las relaciones de mercado con resultados exitosos, casos de Japón, Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong, Singapur, Malasia, Filipinas, Indonesia, Tailandia y otros países del Asia Pacífico.

América Latina, que ha entrado desde 1998 en oposición a los intereses del hegemon unipolar, ha logrado integrar en sus esfuerzos unionistas a gran parte de países de nuestra región, si bien en la actualidad vive un momento de pulso con las fuerzas neoliberales en el continente. Los gobiernos antineoliberales no han salido de los parámetros del sistema capitalista, por lo que la mayoría de ellos siguen siendo primario-extractivistas exportadores, y a lo más, redistributivos de sus ganancias en la educación, salud, vivienda y trabajo de la población.

### **A treinta años de la globalización**

Entre los años que van de 1985 a 1990 se derrumba el modelo soviético de construcción del socialismo y Estados Unidos queda como la única potencia en la escena internacional. Ya como hegemon unipolar, a través del Consenso de Washington, lanza el modelo global del capitalismo que desregula la economía al establecer la primacía del mercado; la apertura de mercados, fronteras y el ingreso irrestricto de capitales; se privatizan los bienes y servicios; el Estado desaparece de la escena económica, se altera la propiedad intelectual de los recursos de los países creándose, además, nuevos sistemas de inversiones.

Como nunca, el espacio y el tiempo se hacen uno para la humanidad entera. Lo llamamos global porque logra por primera vez unir al conjunto de países de la escena internacional de naciones.

En estos casi treinta años de vigencia del predominio global en la escena capitalista mundial, el mundo ha experimentado altos desarrollos tecnológicos así como carencias y retrocesos.

La ley de la ganancia y la competencia motorizan la escena mundial explicando los desarrollos colectivos e individuales. Reinan las corporaciones transnacionales tratando de estandarizar el mundo por encima de fronteras, aduanas y soberanías.

Pese al influjo de la tecnología y de la ciencia modernas, el modelo global no ha logrado que desaparezcan las culturas vernáculas. Estas se hacen más visibles. Naciones Unidas crea el capítulo de las culturas originarias.

Igualmente, el fenómeno global no ha logrado erradicar la pobreza ni las desigualdades sociales.

### **De lo unipolar al mundo multipolar**

A treinta años de la gestión global, estamos ante un mundo multipolar con el polo estadounidense en un proceso de declinación, ejemplificado por una alta deuda externa cuyos papeles están en manos de los bancos centrales chinos y japoneses, que han iniciado el proceso de vender dichos bonos y desembarazarse de la presencia del dólar en sus transacciones comerciales; También una fuerte presencia china y de los países del sudeste asiático en el comercio mundial; y derrotas militares tanto en Ucrania como en Crimea y Siria.

Siendo largas las caídas de las potencias e imperios, sabemos que las potencias lucharán hasta el final por hegemonizar al mundo. Es más, serán más sanguinarias cuanto más vean alterada su dominación. Por ello, el “capitalismo salvaje” estadounidense no abdicará al poder de un modo automático, sino que antes dará una guerra sin cuartel por conservar todo el terreno avanzado en su tiempo de apogeo. Podrá estar cuestionada su superioridad económica, social, cultural, es decir el mundo ya no reconocerá su hegemonía, pero le queda el poder militar y nuclear, que lleva a que tenga bases militares a lo largo del planeta y redes militares en cada región, lo que acentúa su dominación militar. Lo llamamos crisis de hegemonía pero no de dominación.

El desarrollo tecnológico ha alcanzado sus mayores cumbres de avance, mientras que los saldos políticos no son tan halagadores. Hay un reacomodo evidente en la correlación de fuerzas en el imperio estadounidense -la elección de Trump es un síntoma-, destacando el rol del capital financiero y el rol del capital ligado a la industria militar. Donald Trump representa al conservadurismo nacionalista que busca reverdecer el sueño americano de prosperidad en el que nació, creció y vivieron los Estados Unidos de Norteamérica, pero que es ya un modelo pasado. Nos referimos al “American first”.

Además, se ha creado un mundo irreal con un capital financiero superando largamente al capital productivo. El capital especulativo sigue creciendo y dominando grandes áreas del sistema mundial. A su vez, la



producción de armamento y misiles sigue en todo su esplendor, en plena crisis recesiva.

Otros tipos de capitalismo se han derrumbado. El capitalismo de bienestar europeo que establecía una estrecha relación entre economía, sociedad y Estado difícilmente volverá a ser lo que antes fue.

El capitalismo asiático, que permite que el Estado regule al mercado, está en un momento de crecimiento. Es el caso de China como el de los tigres y dragones asiáticos.

El capitalismo nórdico (Suecia, Dinamarca, Noruega, Finlandia) presenta un alto desarrollo tecnológico, educación masiva y bajísima corrupción.

En el caso latinoamericano, pese a la vigencia de gobiernos reformistas en los últimos veinte años, no se ha salido de la ley de valor capitalista, yéndose a modelos redistributivos que han constituido un capitalismo subdesarrollado que no ha salido de los marcos del extractivismo de materias primas y venta de las mismas en bruto. Prácticamente toda América Latina y El Caribe están en esta situación, lo que merma sus posibilidades futuras de desarrollo, pese a que Naciones Unidas invoca a diversificar la producción. Indudablemente se han atendido las necesidades de la población, a diferencia de los gobiernos anteriores, caso de la experiencia boliviana, que invierte las ganancias del petróleo y gas en educación, salud, vivienda y trabajo.

El Perú vende su industria a los países de la Comunidad Andina, con aranceles comunes a sus países miembros; el Mercosur está paralizado tras los cambios gubernamentales habidos en Brasil y Argentina. UNASUR ha aglutinado a los 12 países sudamericanos ante los países hegemónicos, si bien hoy está desintegrada y con la oposición en mayoría. La CELAC es la mayor experiencia unitaria económica a nivel de América Latina y El Caribe, excluyendo a Estados Unidos y al Canadá, y la Alianza del Pacífico acerca a los países de economía neoliberal de nuestra región (Perú, México, Colombia y Chile).

Nunca se ha visto tanto desarrollo tecnológico en la escena mundial. En algunos países se marcha a la robotización del trabajo y el trabajo humano queda proscrito. Todo está informatizado. Pero, tras treinta años de globalización, tenemos una estratégica crisis climática, alimenticia, recesiva, energética, hídrica, financiera, de desempleo, de valores, si bien la industria misilera presidida por el Pentágono sigue boyante.

«El Perú vende su industria a los países de la Comunidad Andina, con aranceles comunes a sus países miembros; el Mercosur está paralizado tras los cambios gubernamentales habidos en Brasil y Argentina. UNASUR ha aglutinado a los 12 países sudamericanos ante los países hegemónicos, si bien hoy está desintegrada y con la oposición en mayoría.»

El mundo nuestro crece pero no desarrolla como pide Naciones Unidas, es decir, aumenta la envergadura productiva pero no la calidad de vida de la población en general.

Surge un mundo multipolar con sus BRICS y el estancamiento de los viejos hegemones. Hoy se dan contradicciones entre las potencias por el poder del mercado.

No hay dos sistemas sino un solo: el sistema de mercado capitalista. Todos, Rusia, China, están tras él.

Emergen nuevos mundos, nuevos poderes, y entre ellos China avanza en el mercado mundial. Rusia enfrenta abiertamente en el terreno militar a los EE. UU. (vg. casos de Siria, Ucrania, Crimea, Venezuela) y Putin lo encara a Trump para no inmiscuirse en Venezuela, lo que es una amenaza velada a un Trump que busca ganarse a Rusia en su pulso con China.

### **Nuevas contradicciones en la escena mundial**

Los movimientos sociales enfrentados al modelo global neoliberal son el movimiento juvenil, ecológico, femenino, pacifista, de derechos humanos, antirracista, pro-diversidad sexual y muchos otros más.

Otro signo de nuestro tiempo es la manifiesta decadencia de occidente, el cuestionamiento del eurocentrismo y de EE. UU.



Se va dejando geopolíticamente la predominancia del Atlántico Norte (Europa) y se traslada la hegemonía al Pacífico asiático. El viento sopla fuerte desde el Este. El viraje es hacia una hegemonía de Oriente y la emergencia de los países del Sur frente a los países del Norte, hoy en problemas de supervivencia.

Emerge un modelo capitalista impulsado por los países del Este en los que el Estado regula las relaciones de mercado (algunos BRICS y los Tigres y Dragones del sudeste asiático).

La entente ruso-china es la contraparte al hegemonismo norteamericano que ya pasea abiertamente en nuestra región (megapuerto en Mariel-Cuba, a ser financiado por capitales chinos, al igual que el canal de Nicaragua, armas rusas en Venezuela y Perú), avance continental que bien puede explicar la actitud de EE. UU. bajo conducción de Obama de restablecer relaciones diplomáticas con Cuba y, a la vez, en una política bifronte lanzarse a castigar a Venezuela.

China ya es la primera inversora de capitales en nuestra región.

Nuestra región ha derrotado en la VII Cumbre de las Américas, (Panamá, mayo de 2015), la táctica bifronte, así como anteriormente en La Plata, en el 2005, rechazó el impulso del ALCA, por lo que al imperio hoy solo le queda avanzar con la Alianza del Pacífico, frente neoliberal en la región.

Tras dos décadas de hegemonía de gobiernos progresistas en América Latina y enfrentamiento al modelo estadounidense, hay una reacción del país del norte que ha logrado revertir fuerzas en Brasil y Argentina, dos unidades importantes en nuestra región. Pese a ello, el Brasil de Bolsonaro, Macri en Argentina, Piñera en Chile y Lenin Moreno en Ecuador tienen a las masas en las calles pidiendo la protección de sus derechos ya que el neoliberalismo abandona a la población.

No es un crecimiento ni caída del progresismo, sino caída relativa. El mundo habla del milagro boliviano. Hay pues en América Latina y El Caribe un cuadro actual de estancamiento relativo del progresismo, como de estancamiento relativo del avance de las fuerzas imperiales, si bien estas lanzan la propaganda al máximo de la Alianza para el Pacífico.

Otro rasgo del nuevo orden mundial es que nuestro planeta es multicivilizatorio, multicultural y

«Nuestra región ha derrotado en la VII Cumbre de las Américas, (Panamá, mayo de 2015), la táctica bifronte, así como anteriormente en La Plata, en el 2005, rechazó el impulso del ALCA, por lo que al imperio hoy solo le queda avanzar con la Alianza del Pacífico, frente neoliberal en la región.»

crecientemente mestizo. Mestizaje generalizado, no necesariamente choque de civilizaciones sino integración, convivencia, como augura NNUU, si bien el conflicto puede aparecer en cualquier momento.

Tal vez en el nuevo orden mundial sea bueno reflexionar sobre si la ley de la ganancia deba ser la única que guíe el modelo vigente, desregulando la economía y fomentando el abandono del rol del Estado de proteger a los habitantes creando un orden de gente libre, igualitaria y fraterna. Este modelo global es la antítesis de las revoluciones burguesas con las que da inicio el capitalismo.

La ley de la ganancia no garantiza la convivencia mundial. La caída de valores y virtudes en la población (el individualismo, la egolatría, el narcisismo, el consumismo, el hedonismo, el presentismo) es consecuencia de la primacía de la ley de la ganancia, que genera monstruos y no gente solidaria. La corrupción es su hija y heredera mayor. El mercado sin reglas es deshumanizante y le quita toda utopía a la existencia humana, chabacanizando la vida y farandulizándola.

### **Un fenómeno de la época: los jóvenes como fuerza motriz principal del cambio mundial**

La movilización actual de jóvenes, a diferencia de los movimientos de Mayo de 1968 en París, ha carecido de matrices ideológicas, si bien tienen claras sus perspectivas, como fue el caso de los emergentes en Madrid y Barcelona, buscando un destino para vivir frente a un sistema que no los tenía en cuenta, o los Okupa de Los Ángeles y New York.



Es la juventud en gran medida la fuerza motriz de las movilizaciones a lo largo del mundo. Lo hace utilizando los avances comunicacionales de la globalización neoliberal (Internet, Twitter, Facebook, WhatsApp) con lo que pareciera ser que el sistema capitalista vigente, al no atender las demandas populares, construyera su propia reacción y sus sepultureros.

#### a) La revuelta juvenil en los países árabes

El *elan* democrático se extiende a zonas que anteriormente, desde la perspectiva occidental, estaban alejadas de las luchas por los cambios sociales, y dominadas por la sobreideologización de la existencia humana. La extensión de la conflictividad social en los países árabes es parte de este humor de revuelta planetaria en una zona de gran importancia geopolítica. La rebelión de masas se expande, en menor medida, en la zona noroccidental de África, conocida como el Magreb (Sahara, Mauritania, Marruecos, Túnez, Argelia), y con mucha fuerza en el Medio Oriente (fronteras con el Magreb: Libia, Egipto, Siria, Jordania, Israel, Palestina, Arabia, Bahrein, Irak, Irán), bordeando los límites con el Asia Central (Afganistán, Pakistán y países vecinos).

Es una zona importante por su diversidad cultural, religiosa, tierra de las grandes religiones monoteístas del planeta: cristianismo, islamismo, judaísmo; asiento de gran riqueza petrolera y ser área de localización de hitos geográficos gravitantes para la dinámica internacional (Canal de Suez, Mar Rojo, Cuerno de África, etc.). Quien domine estos puntos geográficos o mantenga como aliados a los países que viven en sus inmediaciones tiene grandes posibilidades de controlar la salida del petróleo.

Medio Oriente ha sido considerado como un área geográfica bíblica de líos ancestrales en los que se mezclaba la lucha religiosa con los conflictos étnicos y en donde a lo largo del siglo XX, en un modelo planetario de industrialización basado en el petróleo, las potencias hicieron de esta zona rica en este energético una región permanentemente invadida por los europeos y los norteamericanos. Es, además, a lo largo del siglo XX, sede de uno de los problemas irresueltos por Naciones Unidas, a saber, el conflicto judeo-palestino.

La extensión de la conflictividad social en Medio Oriente y parte del Magreb estaría demostrando la existencia de condiciones objetivas como subjetivas para un profundo cambio social, pero ante la inexistencia de partidos políticos sólidos que canalicen el descontento



popular, los cambios quedan a medias sin dirección ni horizonte programático.

En sociedades civiles orientales con un fuerte tejido social, aunque el régimen gubernamental sea dictatorial, no ha sido fácil que el Ejército disparara contra las movilizaciones callejeras (caso egipcio, caso tunecino), mientras que en sociedades como la libia, conformada por tribus en la que una tribu hegemonizaba el poder del Estado y dominaba al resto, se ha llevado a cabo una cruenta guerra de parte de la OTAN.

Es decir, a mayor organización de la sociedad civil, no han durado las dictaduras (casos tunecino y egipcio), que no es el caso de Libia, hegemonizado por Muamar Gadafi por casi cuarenta años. Además está decir que la noción de democracia que practicamos no es la que se impone en estas latitudes, por lo que ha sido mendacidad aludir a instalar la democracia con cañoneras (caso de Libia, Irak, Afganistán), lo que ha dejado como consecuencia la paz de los cementerios. Donde han ingresado los imperios pretextando extender la democracia (cuando su objetivo era poseer el petróleo), han dejado una estela de destrucción y fragmentación en la vida de estos países.

La Primavera Árabe buscó democratizar las estructuras en la región. Apeló a la revolución callejera por la democracia, por el trabajo, contra el desempleo, contra el autoritarismo y la corrupción de los despotismos y autocracias, y ha sido una lucha vanguardizada por los jóvenes. Las masas han logrado derrocar a los dictadores, si bien han quedado sus estructuras de poder y gobierno y la milicia arbitra el encuentro con las masas. Ha faltado ganar al Ejército al lado de las masas alzadas. No basta derrocar a los dictadores porque en Túnez sigue en el ejercicio del poder la anterior casta gobernante, al igual que en Egipto. Faltan partidos que dirijan los procesos de apertura democrática en el mundo árabe. En líneas generales, la



lucha árabe buscó el cambio social y la instauración de la democracia contra las teocracias y los autoritarismos civiles y militares. La antinomia democracia-dictadura configuró un nuevo escenario en una región altamente ideologizada por el factor omnipresente de la religión.

Una generación de gente muy joven desafiando a los gobiernos en las calles con una fuerza inusitada ha derrocado a satrapías corruptas y longevas en el Magreb (Túnez), llevando a cambios constitucionales en el reino de Marruecos y en el Medio Oriente al derrocamiento del presidente egipcio Hosni Mubarak, como a extendidas manifestaciones en Sudán, Yemén, Bahrein. Son jóvenes y mujeres los que han venido protagonizando la escena internacional.

### **b) Las masas juveniles en Europa**

El lema levantado en España ha sido el punto más alto al que se ha llegado en esta lucha, ya no ideológica ni doctrinaria ni guiada por partidos políticos, sino angustiada por la falta de futuro para las masas juveniles. Ellas han coreado “El problema no es la crisis, sino el sistema”. Este es el nivel de claridad de las masas ibéricas.

La “Rebelión de los Indignados” en España y zonas de Europa expresó el descontento con los regímenes políticos y un sistema que no les ofrecía la seguridad de una vida laboral estable y decente, una existencia de calidad. Miles de jóvenes han permanecido en paro frente a la Portada del Sol en Madrid. La juventud es el actor protagónico en una sociedad de bajo crecimiento y una alta tasa de desempleo. Hoy PODEMOS encarna la repulsa juvenil a un sistema que los excluye. Tras esta lucha democrática, crecen y se fascistizan muchos sectores dominantes.

En Grecia, quebrada económicamente porque sus clases políticas no fueron transparentes en el manejo de su deuda al ingresar a la Unión Europea, las masas populares han desfilado por las calles en protesta contra un sistema y un gobierno que descargó la crisis financiera que ha creado el propio sistema sobre los hombros del pueblo trabajador, planteándoles la reducción de los sueldos y elevación de impuestos, postergar la edad de jubilaciones y un ajuste inhumano. La agrupación Syriza, dirigida por una joven generación, la de Tsipras, intentó regular la crisis desde el gobierno, con resultados poco exitosos. España como Grecia son los países de menor crecimiento en su región.

Estos grandes movimientos de masas cuestionan el

establishment mientras la garra fascista crece tanto en Estados Unidos (“Tea Party”) como en Europa, vg. triunfo de Le Pen en elecciones municipales francesas. Los atentados terroristas en Europa derivarán en la fascistización de la clase política europea y mayor mano dura contra los refugiados, inmigrantes sobre todo del mundo árabe. Es un factor más unido a la recesión del mundo europeo.

El movimiento social de inmigrantes es otro fenómeno epocal en donde Europa, a través de la OTAN, bombardea y deshace países árabes y termina al final atrayendo a esa masa de gente de países destruidos a las mismas mecas europeas. Mención aparte merecen los “Chalecos amarillos”, trabajadores clasemedios franceses que, fuera de toda influencia partidaria, han asolado la escena política francesa planteando desde el abaratamiento del precio de la gasolina hasta la abdicación del presidente Macron.

Europa está desguarnecida y en recesión. Casi pasa a un cuarto lugar, por debajo de los BRICS, los Estados Unidos de Norteamérica y América Latina. En cierto modo, Europa se latinoamericaniza por su bajo crecimiento y por estar pasando por los ajustes fiscales aplicados anteriormente en nuestra región mientras asombrosamente América Latina se europeiza, si consideramos su alta tasa de crecimiento en plena crisis actual aunque con una profunda desigualdad social. Es decir, crecimiento sin desarrollo.

### **c) El mundo juvenil en Latinoamérica**

Por otra parte, en América Latina, tras el auge de masas de la década de los años 90 y de la primera década del siglo XXI, tanto en Bolivia como en Ecuador, Venezuela, Argentina, Uruguay y Paraguay, países centroamericanos, el movimiento zapatista, han sido los jóvenes los que han liderado la revuelta social. Pero han tenido de su lado a gobiernos contestatarios frente al hegemon estadounidense, constituyéndose América Latina en el continente contestatario por excelencia y en el más estimulante para el análisis sociopolítico.

A nivel planetario, fue *la hora de lo social*, de los grandes movimientos sociales cuestionadores del sistema capitalista y su modelo neoliberal. Son los hijos del propio sistema, jóvenes entre 19 y 30 años los que han estado en las calles cuestionando un sistema y un modelo que no garantiza en absoluto un porvenir para ellos. Son hijos de padres de la generación del 68 que hoy pueden haberse integrado al sistema, mientras sus herederos quedan a la deriva.



Hoy son sintomáticas las movilizaciones en Quito que han derrotado el intento de Lenin Moreno de retirar los subsidios a los combustibles, así como en Chile, en donde las masas juveniles han hecho retroceder al presidente Piñera de subir los pasajes del Metro, autocriticándose y ofreciendo un paquete de medidas de orden social (subir el sueldo básico, bajar el precio de las medicinas, nuevas visiones del manejo de las AFP), indicando los altos costos de vida y que las masas no están de acuerdo con la privatización de la vida en su conjunto. En Bolivia, a su vez, se inicia una vasta movilización que busca converger en una segunda vuelta electoral mientras las huestes de Evo Morales plantean el triunfo de este en la primera vuelta.

Tanto los movimientos de masas indígenas en Ecuador, arribando por miles a la capital, Quito, así como la pequeña burguesía juvenil clasemediera chilena, tanto en Santiago de Chile como en ciudades de todo el país; igualmente Brasil y Argentina, indican el agotamiento del modelo global neoliberal y la debacle de su desregulación económica que dispara la movilización de las masas populares.

Indican que el FMI no ha aprendido nada y que sigue aplicando en esta región las mismas recetas de los años 70, con resultados negativos de aceptación de las masas, como pueden dar fe los saqueos promovidos por estas en los últimos días, el toque de queda y decenas de muertos y heridos en Chile. El modelo global neoliberal es cuestionado masivamente nada menos que en un país como Chile, que era sindicado como el país más estable y avanzado de nuestra región, visión que ocultaba profundas desigualdades, brechas que han estallado en estos días en una verdadera insurgencia popular, en mucho revuelta juvenil. Los saqueos de estos últimos días revelan que el modelo vigente no trae desarrollo para la gente y que Chile no ha sido más que una olla de presión que ha reventado ante un aumento de la tarifa en el Metro. Piñera ha sido derrotado políticamente y los sectores más radicales corean que se vaya del gobierno. El aumento de treinta centavos no es más que la antesala de un descontento mayor, el de la amplia desigualdad en Chile, la mayor de la región, siendo América Latina, además, la región de mayor desigualdad social en el planeta.

Tanto Piñera en Chile como Moreno en Ecuador han reulado en sus posiciones y han sido derrotados políticamente por la insurgencia popular en sus países. Macri ha colocado a la sociedad argentina en una situación de default, quiebra, precisamente por aplicar las recetas del Fondo Monetario Internacional, mientras

Bolsonaro en Brasil tiene a las masas opositoras muy movilizadas.

#### **d) El movimiento juvenil en el Perú**

En el Perú, durante un verano, en cinco marchas, millares de jóvenes derrotaron la promulgación de una Ley de Promoción Laboral Juvenil que buscaba aplicar el gobierno de Ollanta Humala, habiendo también derrotado la llamada repartija de candidatos a organismos de poder (Consejo Nacional de la Magistratura, Tribunal Constitucional).

Son jóvenes que por los medios digitales se citan y hacen grandes manifestaciones. No hay mayor ideología que no sea cuestionar lo corrupto, la falta de ética y moral, pero han logrado sendos triunfos tumbando la ley de promoción laboral juvenil, a la que se suma la repulsa de la población, harta de la destrucción que genera la inversión minero-extractiva al destruir los entornos y lo necesario para la vida (Conga, Tía María).

La lucha anticorrupción enarbolada por el gobierno peruano de Martín Vizcarra tiene en el sector juvenil al sector de vanguardia, aquel que en los últimos tiempos ha venido movilizándose, cuestionando a “Los cuellos blancos del puerto”, al fiscal supremo Pedro Chávarry, a la corrupción congresal, creando las bases materiales para que el gobierno decidiera adelantar las elecciones y finalmente disolviera al Congreso aplicando las fórmulas legales que dicta la Constitución en boga.

En síntesis, la fuerza motriz del cambio mundial son los jóvenes. Lo fueron antidictatoriales en Túnez, como en Egipto, jóvenes que se lanzaron a tumbar las dictaduras y lo lograron, si bien no ofrecieron alternativas partidarias y hoy el Ejército copa la escena política en Egipto. Jóvenes son los emergentes y contestatarios en España, Los Ángeles, New York, los pingüinos chilenos, los piqueteros argentinos, los jóvenes peruanos derrotando la promulgación de la llamada callejeramente “ley Pulpín”, jóvenes brasileños contra la corrupción.

#### **Las mujeres en la vanguardia social**

Sometidas a la dominación del varón desde épocas prehistóricas, las mujeres constituyen un frente importante en la lucha por construir un mundo y una civilización nueva. Lo real es que la historia hasta ahora escrita, narrada y efectuada es hecha bajo la férula del manejo masculino.



A partir de la Revolución Francesa y centralmente desde inicios del siglo XX, la mujer ha avanzado posiciones de consideración en su categoría de persona y de ciudadana en lucha contra la discriminación social, la subvaloración de sus atributos, su consideración de ser inferior.

Con Clara Zetkin y la incorporación de la mujer a las luchas internacionales por la liberación de la mujer trabajadora y las mujeres quemadas en una fábrica estadounidense a inicios del siglo XX, se abre un nuevo capítulo en la historia de las mujeres que no ha acabado hasta ahora. Desde los años 60, las luchas internacionales y las teorizaciones sobre género abren las consideraciones de igualdad entre géneros. Acercándose el Día de la No Violencia contra la Mujer, no podemos negar que las mujeres constituyen un bastión sustantivo a nivel mundial en la lucha contra el orden tradicional patriarcal altamente discriminador y autoritario.

En el caso peruano, la marcha ¡NI UNA MENOS! es una clara muestra del camino a recorrer.

Las mujeres ofrecen otra sensibilidad y el esbozo de una civilización a construir y forjar en la lucha contra el patriarcalismo. Son mujeres las que han logrado en Islandia tener iguales sueldos que los hombres. Igualmente son estas protagonistas las que convocarían una huelga general el próximo 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer.

Son casi adolescentes como Greta Thunberg y Malala Yousafzai, esta última la más joven en recibir el Premio Nobel de la Paz a los 14 años de edad. La sueca Thunberg, una adolescente de 16 años, ha logrado ser recibida por el Papa Francisco y tener una sesión en Naciones Unidas acusando a las potencias de estar liquidando el planeta. Son los sueños de los adolescentes y jóvenes que ven truncadas sus vidas en caso colapse el planeta producto del recalentamiento global, mientras que gobernantes como Trump y Bolsonaro sostienen que el cambio climático es una invención de los marxistas negando todos los avances de la ciencia en los últimos años y toda la conciencia ecológica que va germinando en gruesos sectores sociales del planeta. Semejante muestra de ignorancia supina solo es posible en clases sociales ultraconservadoras, como las que encarnan Trump y Bolsonaro, ambos unidos en su lucha contra la humanidad que se yergue entera en defensa de la vida mientras ellos cultivan la defensa de la muerte, de la industrialización mortícola.

## El movimiento ecológico

Hoy son vitales los movimientos sociales ecologistas. Estos buscan intensificar la comunión con la naturaleza expresando el nuevo carácter revolucionario de la época. Se convierten en el planteamiento más avanzado. Cuestionan un modo de industrialización basado en energéticos, altamente contaminantes de la atmósfera, que erosionan las bases de la vida. Aparecen desde fines de los años sesenta, ante un desarrollo industrial que iba generando efectos negativos sobre el medio ambiente que empezaban a ser insoportables, como la contaminación del aire, la acústica, el ensuciamiento de los ríos, de entornos naturales socavados por la producción fabril, el transporte público y privado, la extensión de implantación de centrales nucleares, etc. La respuesta fue el surgimiento de un extendido movimiento de activistas y gente preocupada por estos efectos sobre la vida en conjunto del planeta, creándose redes muy bien organizadas. La conciencia de los problemas de pervivencia de la especie humana y del conjunto de las especies vivas tanto en los Encuentros Mundiales de Copenhague, Dalfour, Lima, París, Marruecos, hacen ver que la especie humana en su mayoría no es insensible a esta problemática.

La debacle ambiental es causada por la acumulación en el tiempo de los daños que el paradigma de desarrollo productivista y extractivista, que prima en el capitalismo histórico, ha provocado en la economía planetaria. Influye en la crisis alimentaria, el empobrecimiento, desplazamiento y destierro de masas campesinas del mundo y la desnacionalización de la producción agrícola, lo que se agrava con la financiarización de la economía y con los desastres ecológicos. En líneas generales, podemos decir que el patrón de la producción global está en guerra contra la vida humana y todas las especies, atentando contra el clima, el aire, el agua, la pesca, la tierra, las semillas, los bosques, la biodiversidad genética. A las leyes de la opresión, la dominación sobre la naturaleza, el racismo y la militarización, los movimientos ecológicos responden con relaciones de armonía, reciprocidad y complementariedad como premisas básicas de la política ecológica.

Es una lucha estratégica en la que la humanidad se juega su existencia. El movimiento ecologista es el protagonista de la construcción de una cultura social sensible frente al medioambiente. Incluye redes de proteccionistas de especies vivas, rescatistas de animales; oposición a la lidia de toros, peleas de gallos y enfrentamientos de animales, así como al mercadeo inescrupuloso de animales y contra la extinción de especies vivas.



«Los derechos de toda persona son y se respetan al margen de su sexo, cultura, etnia, color, edad, credo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole.»

### El movimiento pacifista

Los movimientos por la paz, movimientos antimilitaristas, por la no violencia, movimiento pacifista, el movimiento antinuclear, todos tienen nexos profundos con las luchas de los ecologistas.

Se opusieron a participar en las guerras mundiales. Tienen una identidad común, y en general, el movimiento pacifista -la objeción a las armas- adquiere una real oposición hoy cuando el hegemon imperialista en decadencia, EE. UU., registra a diario violentas masacres de parte de asesinos sueltos que matan a ultranza a decenas de personas. El grado de violencia en los Estados Unidos es muy grande.

El disparador de estos movimientos fue la competencia nuclear entre Estados Unidos y la Unión Soviética y dura hasta el momento actual. Tiene su epígono mayor en la lucha contra el desarme nuclear.

### Los derechos humanos

La aprobación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos es una celebración planetaria, habiendo incluido algunos países, como Ecuador en su Constitución, códigos de derechos para el conjunto de especies vivas.

Los derechos de toda persona son y se respetan al margen de su sexo, cultura, etnia, color, edad, credo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole.

El derecho de toda persona a la vida, a la libertad y a la seguridad es universal. Las consideraciones de la ciudadanía, de las personas, del respeto a las culturas originarias, forman parte de esta juridicidad sobre la especie humana y sus diferencias, así como su derecho a la educación, la salud, la vivienda, el trabajo, la alimentación.

La globalización, a su vez, ha traído novísimos movimientos sociales.

### Los nuevos movimientos sociales

A partir de los años 80 aparecerán los movimientos por la solidaridad gracias a la cooperación internacional (apoyo a los países del tercer mundo) en la defensa de los colectivos de inmigrantes, la lucha contra el racismo y, en la general, el apoyo a colectivos sociales excluidos (drogodependientes, colectivos de incapacitados, tercera edad, personas sin hogar, grupos que se movilizan contra la violencia terrorista, etc.).

Se llaman así porque la solidaridad no es solo la forma o medio de actuar colectivamente, sino que supone también, y sobre todo, la meta de su movilización. Son ejemplos los casos del apoyo al tercer mundo: emigrantes, grupos excluidos, sectores sociales castigados por la violencia, etc. Adoptan casi siempre las formas de ONG, los que tendrán militantes y voluntarios.

Desde fines de los años 90 hasta la actualidad se han desencadenado los conocidos movimientos contra la globalización. Suelen ser movimientos de carácter internacional, de resistencia a la globalización neoliberal. Desde que en 1999, en la ciudad norteamericana de Seattle, Washington, 50.000 manifestantes llegados desde diferentes puntos del mundo lograron que abortara la Cumbre de la Organización Mundial de Comercio, se han convertido en pilares en Davos (Suiza), Bruselas y en cuanto foro internacional se han reunido los que se consideran portadores de los valores de la globalización. Igualmente han intervenido en Bangkok, en Washington, en oposición a las directivas del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Toma cuerpo cuando en el año 2001 se constituye el Foro Social Mundial. Así, mientras que los dirigentes de grandes potencias se reunían en Davos (Suiza), en el Foro Económico Mundial, en el Foro de Porto Alegre se juntaba un millón de personas de todo el mundo y presentaba sus propuestas alternativas.

Son multitud de movimientos los que confluyen en estos foros abiertos a toda propuesta, nunca cerrados. Estos movimientos antiglobalización son verdaderas redes sociales en las que confluyen movimientos ecológicos, feministas, pacifistas, de derechos humanos, grupos objetores de conciencia. Hay novísimos movimientos de solidaridad internacional como Médicos sin Fronteras, Oxfam y ONG antirracistas,



contra la exclusión social; defensores de los derechos humanos como Amnistía Internacional, Human Right Watch; grupos indígenas; viejos sindicatos europeos, asiáticos, movimientos nacionalistas; grupos religiosos progresistas; organizaciones campesinas. Los caracteriza su dimensión transnacional.

Capta el discurso de la posmodernidad la valoración de la diversidad, la defensa de la identidad local, del espacio propio y colectivo que se protege contra esos "otros" lejanos que pretenden imponer, desde fuera, sus leyes, sus lógicas, sus culturas.

El movimiento antiglobalización construye su discurso, de un lado, contra la injusticia y un enemigo compartido que exige la acción unitaria: y de otro lado, del localismo de cada acción social. Hay grupos anticonsumistas, contra la acción digital, contra los medios de comunicación.

Los movimientos sociales tradicionales como el movimiento obrero declinan a partir de los años setenta. Dentro de los viejos movimientos, sin embargo, sobreviven los añejos movimientos nacionalistas.

Los nuevos movimientos sociales emergen a partir de la década del 90 y los movimientos antiglobalización comienzan también su relevante ascenso a partir de finales de la década de los años noventa.

## Síntesis

Todas las tendencias de los años sesenta se han desbordado dibujándose un mundo cuyo futuro está en suspenso: o tendremos en corto tiempo un capitalismo más sanguinario o uno más democrático. Estos ajustes del sistema estarán regulados por las correlaciones de fuerzas y las exigencias de crecimiento de las potencias.

La invasión de países se explica en gran medida por la necesidad de energéticos, de pasos geopolíticos, de territorios clave para asegurar la dominación. Se ha creado el cuadro de una guerra mundial reavivándose la fenecida Guerra Fría y entrando en colisión las grandes potencias planetarias.

Destacan hoy en día la movilización juvenil, fuerza motriz del cambio social; la movilización femenina; la regional; la popular en general; los movimientos de refugiados hijos de la guerra que los propios imperios han desatado, trayéndose a sus propios países a aquellos cuyos países han destruido.

Todo indica las imposibilidades del modelo global vigente.

## Bibliografía

Bazúa, F. (2000). "Mundialización", en revista *Perfiles Latinoamericanos*, número 17, diciembre del 2000.

Beck, U. (1998). "¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización". Barcelona: Paidós.

Castells, M. (1998). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Volumen 3, Fin de Milenio. Madrid: Alianza Editorial.

Chomsky, N. (2008). "VII Social Summit for the Latin American and Caribbean Unity". Source: Z Communications, 1 october.

Chomsky, N. (2009). "América Latina es el lugar más estimulante del mundo". Diario La Jornada, 21 de septiembre.

Drucker, P. (2002). *La gerencia en la sociedad futura*. Colombia: Grupo Editorial Norma.

Lao-Montes, A. (2011). "Crisis de la civilización occidental capitalista y movimientos antisistémicos". En revista *Yuyaykusun*, N° 4 (pp. 27-68). Lima: Universidad Ricardo Palma, Departamento de Humanidades.

Lipovetsky, G. (2007). *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumismo*. Colección Argumentos. Barcelona: Editorial Anagrama.

Quijano, A. (2009). "El nuevo imaginario anticapitalista". En *Repensar la política desde América Latina*, editado por Rafael Hoetmer (coord.), Lima: Programa Democracia y Transformación Global, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Robinson, W. I. (2014). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clase y Estado en un mundo transnacional*. México D.F.: Siglo XXI editores.

Stiglitz, J. (2008). *El malestar en la globalización*. Madrid, España: Punto de Lectura.

Ugarteche, Ó. (2015). "Algunas reflexiones a partir de la carta de Álvaro García Linera. América Latina: Dónde estamos", Agencia Latinoamericana de Información (ALAI), 25 de agosto.

Wallerstein, I. (2005). *Un mundo incierto*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

Recibido el 21 de octubre de 2019  
Aceptado el 24 de octubre de 2019